

¡ESCÁPATE AL PUEBLO!

Llámalo aldea, pueblo o como quieras; en realidad es ese rincón rural en el que has nacido, vives o has pasado buena parte de tu vida y que te enseña un montón de cosas que no se pueden aprender en ninguna otra parte.

Los que somos de siempre sabemos de lo que hablamos... aquí; en el pueblo no te hace falta reloj para identificar los momentos del día y el concepto "granja escuela" hace que te atragantes de risa...ya que tú conoces el sabor de la leche recién ordeñada, has recogido huevos directamente del gallinero y sabes que no hay nada comparable a secar la ropa al sol y al aire libre.



Por Sonia Lumbreras.

Tú sí que sabes lo dura y lo maravillosa que puede ser esa vida. Tú sí podrías hacer eso de "dejarlo todo e irte a vivir al campo", pero no es para todo el mundo...ya que el gps no te sirve para orientarte porque no reconoce la mitad de los caminos que transitas habitualmente.

El clima no es algo de lo que dependa tu plan del sábado o que sirva para tener una buena conversación con un vecino, sin embargo pueden decirte al azar el nombre de un muchacho y lograrás en un momento establecer lazos familiares y laborales entre él y todos los vecinos del pueblo y eso...eso es más divertido que la forzada conversación de ascensor.

Y hablando de todo un poco...que gustazo cuando visitas un museo de antigüedades con el instituto y piensas que la mayoría de esas herramientas y aparejos tú los has visto en funcionamiento y no como piezas de colección.

Tus amigos de la ciudad no entienden eso de encontrarte con tus padres, abuelos y parientes cercanos saliendo de noche y a ti te parece lo más normal del mundo. Y prefieres una verbena en la plaza ante cualquier fiesta en la más exclusiva sala de moda.

Entiendes a la perfección el sentido de la frase "pueblo pequeño, infierno grande", pero no cambiarías el tuyo por nada.
